

Libreto
ALMAS Y JARDINES

Margarita Borja

Del libreto original de M. Borja que incluye las configuraciones de la versión escénica
realizada por *Sara Molina* para su estreno por el Teatro de Las Sorámbulas en el
11º Festival Internacional de Música Contemporánea,
en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante,
Septiembre 1995

A modo de preámbulo

Hasta bien entrado el siglo XVIII a las mujeres no se nos reconocía dotadas de alma. La pugna duraba en sucesión de alegatos de rango filosófico y buen uso de la lengua. Hubo a quien le valió condena y exilio. Mas la historia legada por el patriarcado oculta sin esfuerzo a los verdaderos litigantes en la causa de la igualdad. “Almas y jardines” resultó de transmigración poética, de ansiada aventura de recuperación ¿Dónde estuvo nuestra negada alma?

La Viajera, *a la mitad de viaje de nuestra vida*, tenía recorrido pendiente ante sí. Al no disponer de aquella selva oscura de Dante se dio a caminar por lugares próximos y mediterráneos. Estuvo en un jugoso huerto de palmeras y en el moribundo jardín de un abandonado Preventorio tuberculoso. Visitó La Alhambra de la princesa nazarí Walada y la Primavera donde conviven Juan y Teresa con el murciano Ibn Arabí. En las voces de las bandadas que claman contra la sequía por sobre la resquebrajada extensión del Hondo de Elche, halló la restitución de la mitad femenina en el más arcaico nombre y símbolo de cuantos se le reconocen al alma: el de la Pájara Simúrg. Otro episodio aguardaba a La Viajera en su itinerario: las apariciones de las reinas shakesperianas que sucumbieron por imposibilidad real.

La Viajera reclamaba música y vida dramática. Espacios de resonancia donde pudiera ser conocida y celebrada su aventura. Dicen que tuvo palabras y gestos de agradecimiento para cuantos crearon esa posibilidad.

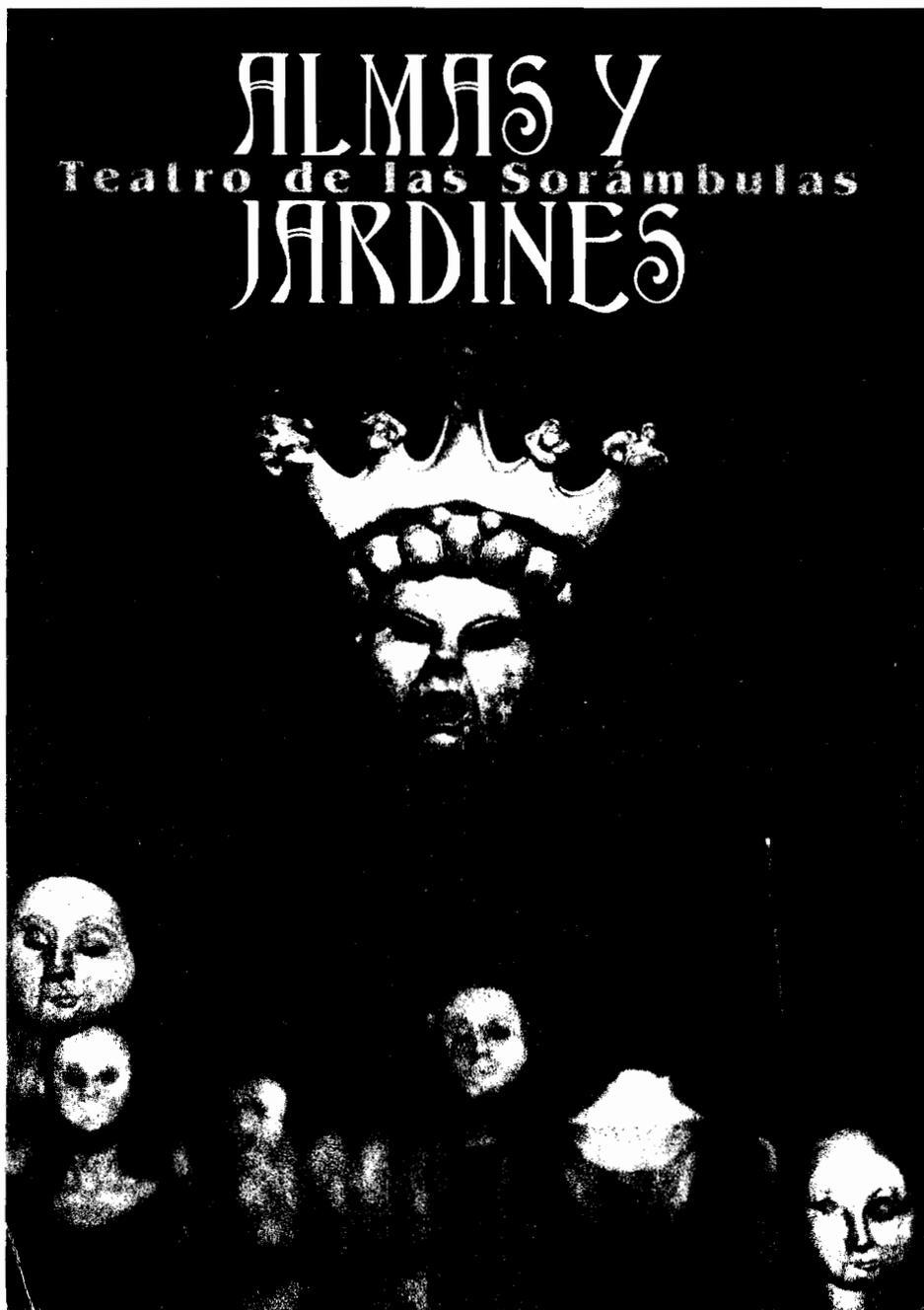
Margarita Borja

Entonces esto es un jardín...

La puesta en escena de “Almas y Jardines” nos ha permitido movernos entre la ilustración y la libre asociación de ideas, en el límite que une y separa ambas tareas, allí donde se crean las imágenes soporte relativamente abstractas y decididamente simbólicas que unen a los espectadores de manera directa e inconsciente con la realidad de los poemas.

La fusión de los elementos esenciales, palabra, música, gesto, y el carácter ya dramático (existen personajes y diálogos) de uno de los poemas, *la Shakesperiana*, nos facilita el trabajo. Hemos valorizado el aspecto coral y participativo por pensar que la cadena significativa última es colectiva y nace desde su autora hacia un conjunto de mujeres que, más que recitar, intentarán crear palabra de viva voz.

Sara Molina



ALMAS Y JARDINES

1ª Parte: LLEGADA Y PUNTO DE PARTIDA:

En el patio de Armas.

Viajera 1, Sorámbula-Guia, Sorámbula-Máscara, aguardan sentadas en un lado del rectángulo del patio

De pie, Viajera 2 junto a Viajera 1.

Las Sorámbulas-Caminantes descienden por las escalinatas; su caminar es enérgico y ligero. Ocupan las tres caras exteriores del rectángulo y se distribuyen formando cuadrados interiores.

Los músicos se sitúan como dúo, tríos y cuarteto, intercambiables en las esquinas.

Al fondo, la PÁJARA SIMÜRG aguarda extendida en el suelo al pie del artilugio: estructura en cubo con viga oblicua, polea de elevación al extremo y gran volante.

Las Caminantes recorren Jardines.

VIAJERA 1 (sentada) A la mitad del viaje de nuestra vida me encontré en una selva oscura por haberme apartado del camino recto.¹

VIAJERA 2 (de pie). Y en aquella frondosa oscuridad recobré memoria y condición. Y fui Viajera en nombre propio, en alma que tuvo negada su existencia propia de mujer durante siglos y por ello anduvo escondiendo en parajes y jardines caudales de razón y pasión, cantos de amor y muerte y estas agujas de esperanza desesperanzada con que tejemos las palabras y los nombres encontrados hoy.

Música (pandero, flauta, violín). Luego...

Las Caminantes pasean, intercambian posiciones, aceleran, corren, se entrecruzan, tropiezan, ase encuentran y desencuentran.

Una llamada quejumbrosa del violín las concentra en el vértice adonde se ha situado un cuarteto de músicos.

A excepción de Caminantes 1 y 2, las demás caen al suelo, agotadas por la fatiga, en su torno.

PASAJE PRIMERO:

EL PREVENTORIO DE AIGÜES (canciones en el jardín del mal y de la muerte)

Secuencial.

CAMINANTE 1:

Este lugar padece desamparo
en su costado izquierdo; lo están
diciendo esos pájaros grandes

¹ La Divina Comedia, Inicio del Canto I

de silbo prolongado de madera

Nadie sabría decir qué hay
de tuétano de oro
en este abrazo como soldadura
brillante que nos mantiene así.
de pie, como citas de la luz

CAMINANTE 2:

--La tarde es de música,
de matemática, de piel de ángel, de metafísica verdad

(Diría que la tarde nos inventa al inventarse, dirás
que nosotros la inventamos, que fuimos mundos,
círculos, efusiones, potestades...)

Secuencia 2.

CAMINANTE 1:

La muerte,
ropa de diario tendida
se destilaba:
!Mira el pulso azulete en los sudarios
y en la crisma de las tapias!

Secuencia 3:

CAMINANTE 2:

Azul, liloazul,
dámelo tú,
azul, liloazul:
sueñan sombras. Quieren cantar.
(Las espigas de espliego de la Font de la Mora
zumban su verdadero nombre: Alhucema; al pie de la escalinata)

Secuencia 4:

CAMINANTE 1:

Hora Vísperas.
Revuelan alas almidonadas
por las camas de la angustia

Otras monjas baldean los pasillos
arrastrando gregorianas en carrito:

Leproso de Malviviir, para
tu Buenamuerte aguas y arrendajos,

infusiones de lilo y tijeritaaaaaa...!

Secuencia 5:

Tú quieres darme hojas labiadas de aguavientos
en un salón sin llaves, entre un montón
de sillas sin violines
Te doy el gesto de las varas de campánulas
azules
y la alquitara que encontramos por el suelo
Gime el aire externo

Las Caminantes se levantan poco a poco y regresan a sus posiciones iniciales en el
rectángulo. Una de ellas, la Caminante-Adolescente 1 echa a correr, sortea las figuras
geométricas, al huir

Una escalera, dos
tres escaleras:
la luz se vive, crucifica las paredes,
deja sed en el poso de los vasos sin dentadura
y un humor de penicilina en los orinales
que semeja, en amarillo, a las mimosas:
¡salgamos afuera!

Las Caminantes van hacia el centro del patio, configuran una línea vertical

Los lirios silvestres han reventado
el betún de las aceras con sus blandas lenguas,
un silencio de lodo caliente se recibe
en las ingles olvidadas de los pabellones,

CAMINANTE 3 (rezagada, incorporándose a la forma):
remota,
como este aroma dulce de almendros florecidos,
desciende la congoja mística

Febrero me conoce, no sé si lo sabías,
ni si también te conoce

Secuencia 6:

CAMINANTE 3:

(Erguida en el transparente del
paraje, sobre el árbol esquelético,
La Pájara,
quieta y sin color preciso,
inicia el canto suave del alma;

vuelto el pico hacia el origen del aire)

PASAJE SEGUNDO

EL CALIZ DEL ALMA VIAJA POR LA PRIMAVERA (o de la tierra de Ibn Arabi a mi jardín) Música

CAMINANTE-ALMA: (integrada en la forma vertical, alzando los brazos y la mirada)
Con mosto de granadas llenaste la copa del amor

y te ausentaste
y las yemas tiernas de los manzanos
que imploran su fruto al cielo
llevan tu nombre

y el temblor que estremece las hojas
del melocotonero
lleva tu nombre

y ese retoñar en mariposas verdes
que tienen las higueras de lija
lleva tu nombre

y la efusión de oro de las genistas
abriendo caudales de lluvia en amor
secreto
lleva tu nombre

y los tomillos florecidos
como novias diminutas
llevan tu nombre

y los arbustos lila de brazos de guirnalda
como besos en cadena
llevan tu nombre

y esta espesura de nubes
en su tránsito de cansancio
esconde tu nombre

y luego, ahora, en el jardín,
la garganta bellísima del mirlo de azabache,
ahíta de beber
las gotas demoradas en las faldas de la rosa
te invita a regresar
y a beber todo el presente

La Caminante Adolescente 3 arranca a correr en péndulo, entra y sale lateralmente, y de izquierda a derecha, de la línea recta. Lo hará hasta cuatro veces. Al detenerse, Caminante 4 dice.

CAMINANTE 4:

*Desde el día de su creación hasta ahora
los ángeles muhammad no han apartado su vista
de la observación de la Dulzura y de la Belleza*

PASAJES TERCERO Y CUARTO

EL HUERTO DEL CURA

poemilla malicioso que le enseña la Abuela a la Nieta que se llama Lluna

La Viajera 2 se dirige hacia la forma y la Caminante-Adolescente 2 ocupa su lugar junto a la Viajera 1, que permanece sentada.

VIAJERA 2: (se aproxima de la forma, recita este verso de Anne Sexton)
Sin embargo cruzo en mi corazón, zona escolar, despacio.

Música incidental: actúa como signos ortográficos: acento, coma, punto...etc.

Las Caminantes deshacen la forma vertical girando sobre sí mismas con las puntuaciones de la música y ademanes de juegos infantiles. Poco a poco se dirigen a la cara del rectángulo opuesta a la que ocupan las Viajeras.

VIAJERA 1:

El Huerto del Cura
tiene el cielo pequeñito,
una balsita para
que la luna solo
pueda estarse un instante
y muchos granados como
labios de monja jugosa.
Si el cura chupa
la rana cruje
si el sapo salta
la sapa muerde
rollitos de anís.

(La tarde echa dátiles a un charco.)

(La Dama duerme dentro de su piedra; como siempre)

CAMINANTE ADOLESCENTE 2 (de pie junto a la abuela, el cuerpo ligeramente inclinado hacia adelante, como una cariátide, repite el poema en catalán)

L'Hort del Capellà
té el cel petitó,

una bassetta per a
 que la lluna sols
 puga estar-se un instant
 I molts mangraners com
 llavis de monja succosa
 Si el Capellà supla
 la granota cruix
 Si el gripau bota
 la granota mossega rollets d'anís.
 (La tarda tira dàtils a un toll)
 (La Dama dorm dins de la seva pedra; com sempre)

ULTIMAS VOLUNTADES

(El Alma de Ella y El Alma de Él se hablan en el Cementerio del Preventorio por boca de la Caminante- Adolescente 2)

La Niña quiso ser el espino
 de las anforitas rojas

El Niño, un coche

La Vieja y El Viejo, mantillo para el cerezo
 en el saquito de su piel

El Niño, un avión, además del coche

Ella...supo desde siempre que
 sería ceniza de purgar rosales

Él: aceituna; o mecánico

Para la Primavera,
 el espino dio rositas de pitimini
 blancas,

(la muerte de los coches no tiene ni hongos)

 flores
 de cereza, el cerezo,

(la muerte de los aviones no tiene ni yelo)

 rosas
 rosa el rosal,

 hueso

las aceitunas

--En caso de poeta vimos un mantel, una jarra...
 Y un barquito de papel por el agua!

Al concluir su recitado, Adolescente 2 acude corriendo hacia donde las demás Caminantes, por parejas, ya se arremangan las faldas o cargan unas sobre otras para atravesar el patio simulando que van lejos, vadean orillas o charcos y semejan el paso de las aves zancudas.

Música: el violoncelo comienza la melodía que durará toda la secuencia.

PASAJE QUINTO

EL ALMA DEL NUCLEO

(Alma que llegó desde los jardines de La Alhambra paseando en la luz, y con voz antigua, vino a decir:....)

Música : flauta

Caminante 5 correr al escuchar la llamada, de la flauta.

Las Caminantes se dirigen hacia el ángulo del flauta. Forman apretada molécula detrás de la recitadora.

CAMINANTE 5:

La Alhambra es el alma de corredor
 de la décima morada

es la esmeralda oscura con jardines engastados por las ingles

es la séptima cifra del aroma
 la verbalidad del agua
 la sede inicial de los pájaros

La Alhambra es el palacio del cielo donde se viven las estrellas a sí mismas
 cuando arrasa la luz en las afueras
 o se inventa el plenilunio en un estanque

La tórtola turca vino buscando un suelo igual a su plumaje

La paloma quiso el collar
 cegada por el aura de la nieve

El Ave del Paraíso
 era una mariposa en un seto de arrayán
 con párpados de gacela

La tarde gasta sedas de almohadón

La noche enhebra una casida de suspiros
 Apura el alba la copa plena
 de narcisos y claveles

No cesa el agua de correr
 sin alterar los tiempos de intervalo

y el aire que circula por las salas
 se ha sentado en un diwan:

está escrito en las paredes que La Alhambra fue el deseo de
 poema que tuvo el Alma del Núcleo

(La lluvia no existía) (Aún no decae la luz)

Las Caminantes se abren, vuelven a cerrarse en molécula. incluyen dentro de ellas a la
 recitadora: su voz queda engullida: entre paréntesis del último verso.

PASAJE SEXTO

EL HONDO D'ELX

(canto en el paraje adonde las aves migratorias vienen a beber y a morir de sed)

Música: todos los instrumentos imitan el despertar de las bandadas mediante escalas de
 sonidos ad libitum

Sorámbula-Guía se levanta de la silla desde donde se ha mantenido con mirada vigilante.
 Cruza el espacio interior vacío, ocupándolo durante la recitación. Al imperativo de su voz
 las Caminantes desintegran la molécula. Luego regresan a formar el rectángulo exterior, sin
 cuadrados interiores.

SORÁMBULA-GUÍA:

Bórrala,...

...demasiado evanescente,
 aquella caligrafía que se
 manifestaba por el cielo...

No creo que esté aquí la colección
 de flamencos de porcelana de
 apariencia japonesa

...El mirar de las gacelas
 se tiende todavía por los juncos
 cuando pasan los patos de azulejo
 en luna negra

Recauda, acaso,
 este acre sabor
 a sal prismática

que cala al mar por las escaras
 sedientas del acuífero

La delgadez de líneas y formas
 que daba ausencia al dibujo,
 ra falsa

Lugares así de solos entre cielo y tierra
 se esconden en cuerpo y alma
 a los intrusos

y disponen de un pájaro vigía
 capaz de ver el peligro por la noche

El Hondo tiene el mar a su costado
 para desnudarse en la luz cuando el
 Levante empuja y refresca el Lebeche.

El mal le viene de los ponientes que inflaman
 los de tierra adentro

Es tan así, es tan verdad,
 que a gritos están pidiendo diluvio
 las almas de las bandadas, al
 alzarse en tormenta por la Aurora,
 buscando a la Pájara o Simürg de
 Suhrawardi

Las Caminantes se dirigen al artilugio. Rememorando la acción de un Deus ex-máquina, una
 de ellas gira la rueda que tensa el cable de la polea. Las demás sujetan las piezas de
 caligrafía árabe que configuran el cuerpo de la Pájara. Escuchamos los chirridos de esas
 acciones. Ausencia de música.

Se eleva la Pájara. Queda instalada en el espacio.

Sorámbula-Máscara se levanta de la silla (vértice derecho superior del rectángulo), donde se
 ha mantenido con mirada vigilante y se dirige hacia el portón de acceso a la Sala abovedada
 del Cuartel de Felipe II que los atrezzistas abren de par en par.

Siguen Viajeras 1 y 2 y la Sorámbula-Guía. Luego, Caminantes.

La Caminante 4, antes de atravesar el umbral que diferencia las dos partes de la
 representación, se dirige al Público, lanza esta cita de Maria Zambrano al aire de la Pájara:

CAMINANTE 4:

La luz misma recoge figuras



Foto: ANA DIEZ

2ª Parte: UNA SESION EN OTRO INFIERNO

SHAKESPERIANA (o el Jardín Isabelino del Indiano²) (poema dramático en un acto para dos Apuntadoras, dos Sorantes, Arlequín y Coro de Arlequines, Queen Margaret y Duchess of York. O celebración de la trágica historia privada de las mujeres-Reinas-Nombre del Ricardo III de Shakespeare, en las estancias militares de Felipe II)

Música: Obertura de la Shakesperiana: piano y conjunto instrumental³.

APUNTADORA 1: *El Jardín Isabelino del Indiano*⁴.

APUNTADORA 2: *Personajes: Sorante 1 y Sorante 2, Arlequín, Queen Margaret y Duchess of York, Apuntadora 1 y Apuntadora 2.*

APUNTADORA 1:
Oscuridad verdinegra y sombras de follaje sobre la escena. Fulgores.

APUNTADORA 2:
La escenografía reproduce elementos propios de un jardín isabelino. Los elementos que requiere la acción dramática son:
-Estanque con barandilla y jarrones de piedra
-Un ciprés en forma de huso y en su vértice, un ave de considerables dimensiones y aspecto fantástico, que no se mueve.

APUNTADORA 1:
-Laberinto de setos bajos
-Grandes hojas de begonia con resorte en espiral a modo de tallo que se moverán, quejumbrosas, cuando se aluda a ellas.

APUNTADORA 2:
Sonidos: rumores sordos. Bandada de pájaros lejana.

APUNTADORA 1:
Lluvia. Ropas. Silbo de un mirlo.

APUNTADORA 1:

² Nota de la autora: El Jardín que describen las Apuntadoras existe en el pequeño pueblo de Penáguila, al interior de la provincia alicantina, escondido en una hendidura del paisaje de montaña, jalonada de ondulantes campos de almendros en terraza.

³ El madrigal sinfónico compuesto por Manuel Seco por encargo del Festival Internacional de Música Contemporánea ha sido posteriormente interpretado en versión concierto, conservando el nombre de este poema.

⁴ Damos las acotaciones que leen las apuntadoras en cursiva para diferenciar su lectura de la versificación del poema que actúan los personajes.

Aparecen Sorantes 1 y 2 en el interior del laberinto. Asoman cabeza y hombros y caminan mientras hablan, sin jamás encontrarse.

APUNTADORA 2:
Silbo de un mirlo

SORANTE 1:
Tal vez sea el pecho del jardín, que tiene un pájaro que no es de estas tierras...

SORANTE 2:
...o es el color, el musgo, las sombras verdinegras de una estofa que no se vende aquí

SORANTE 1:
También ocurre que la bandada oscura, en uve, por el cielo, va perdida como una memoria y se ha lanzado al laberinto de cipreses, ahora que comienza a llover

APUNTADORA 1:
Aparece Arlequín por el fondo protegido por la penumbra. Arrastra el pesado ropaje de terciopelo de...

APUNTADORA 2: (en un grito destemplado y agudo)
Queen Margaret !

APUNTADORA 1:
luego hará lo mismo con el de...

APUNTADORA 2: (agudo y destemplado)
Duchess of York!

APUNTADORA 1:
Los dejará tendidos en el escenario.

Música: persagio de clima trágico.

CAMINANTE 4:
El estanque, de pronto, parece un acerico, y, al igual que el rumor que desprende la tierra al mojarse, un fondo de voces de otro idioma jadea por los setos de mirto, casi se arrastra

SORANTE 1:
No sabemos cómo ocurre pero hay una presencia de telas sordas que hace silbar el filo de los bruscos, que obliga a las celindas hasta la humillación y aplasta sapos

SORANTE 2:
La gruta del rincón de los amantes tiene la boca a punto de vomitar begonias acharoladas

CAMINANTE 4: (luego se unen Sorantes 1 y 2):
Ampuloso.....el altoparlante de la Historia, anuncia

Los Arlequines arrancan a correr desde el fondo. Luego saltan, gritan sorpresa, suspiran.

ARLEQUIN:
¡La llegada de las Reinas!

SORANTE 1:
Ha dejado de llover... tan súbitamente
Los pinos se han vuelto el uno hacia el otro:
están mostrándose las costras....

APUNTADORA 1:
Sorante 1 y 2 pasean ahora por el laberinto, agitando manos y brazos como ánimas del purgatorio. Luego se dejarán caer, como si las engullera el seto.

CAMINANTE 4: (luego, unísono con Sorantes 1 y 2)
Pero ellas son:
Reinas...
nobles...
Reinas isabelinas: ¡¡Reinas-Nombre!!

ARLEQUIN :
Schuuuu... Silencio...
Recordad el secreto...en esta clase de jardines solía anidar...El Teatro
...Ahora escuchad,
pues que van a relatarnos
la espeluznante tragedia
de su imposible soridad

APUNTADORA 2:
Aparecen las Reinas subidas en zancos y con los trajes colgándoles, a medio poner. Entrarán cada una por un extremo del laberinto y mientras se increpan, lo recorrerán sin encontrarse.

APUNTADORA 1:
Fulgores intermitentes como ecos de una tormenta alejada. Llega la luz pero no el sonido.

Queen Margaret y Duchess of York avanzan paralelas, con extrema lentitud y consternación. Su tránsito dura el tiempo en que los Arlequines⁵ se adueñan del texto que Shakespeare pone en boca de ellas en la tragedia Ricardo III.

ARLEQUIN 1:

I had an Edouard till a Richard kill'ed him.
I had a husband till a Richard kill'ed him.
...I had a Richard too and thou disdst kill him.
I had a Rutland too, thou holp'st to kill him.

ARLEQUIN 2:

Thou hadst a Clarence too, and Richard kill'd him.
Thy Edward he is dead, that killed my Edward;
The other Edward, dead, to quit my Edward:
thy Clarence he is dead, that stabb'd my Edward;
Untimely smother'd in their dusky graves...

CORO DE ARLEQUINES:

Yo tuve un Eduardo hasta que un Ricardo lo mató.
Yo tuve un esposo, hasta que un Ricardo lo mató.
Yo tuve un Ricardo también y tú lo mandaste matar.
Yo tuve un Rutland también y tú ayudaste a matarlo.
Tú también tuviste un Clarence y Ricardo lo mató.
Tu Eduardo está muerto, el que asesinó a mi Eduardo;
el otro Eduardo: muerto, el que segó a mi Eduardo.
Tu Clarence, está muerto, el que asesinó a mi Eduardo;
Todos prematuramente muertos en sus tumbas sombrías

Q. Margaret y D. Of York han llegado frente a los micrófonos. Repetirán los textos con voz exhausta, casi inaudible, encabalgándose, intercambiándose los que corresponden a cada una por separado.

QUEEN MARGARET :

I had an Edouard till a Richard kill'ed him.
I had a husband till a Richard kill'ed him.
...I had a Richard too and thou disdst kill him.
I had a Rutland too, thou holp'st to kill him.

DUCHESS OF YORK :

I had an Edouard till a Richard kill'ed him.
I had a husband till a Richard kill'ed him.
...I had a Richard too and thou disdst kill him.
I had a Rutland too, thou holp'st to kill him.

⁵En la versión que proporcionamos son los Arlequines quienes elevan la voz y coreografían la acción verbal de increparse.

APUNTADORA 1:

Las Reinas quedan inmovilizadas sobre sus zancos como imágenes de crucifixión

CORO DE ARLEQUINES:

ARLEQUÍN 1: Oh Público!...Querido Público!, miradlas atentamente. Observad cómo su ser, cautivo en el traje, muere de estar muriendo sin nacer. El Traje...ved en la cima de estos tiempos cómo desvela su áspera textura, su helada reja en contacto con la piel, su forma de artillugio de tortura refinada. Sabed que fue ideado, construido y pagado por cuantos ilustres caudillos domésticos condujeron la atroz guerra privada que los siglos conocen y los libros desconocen

ARLEQUIN 2: El Traje!...Oh mis Reinas...albergue de vuestra infelicidad, tenaza inmóvil en vuestra cintura, coraza apretada en el pecho, foso sin fondo bajo la falda. Y vuestro enlutado cuello, almena agobiada de palomas que traían presagios de otros nombres desde el horizonte y cayeron en emboscada feroz

ARLEQUIN 3: Otros Nombres... que pudieron ser vuestros verdaderos nombres en uso libre de vida, desaparecidos para siempre, desfigurados, golpeándose la locura de su imposibilidad de ser

ARLEQUIN 4. Oh Reinas...mis reinas!, trágico antecedente, mártires de una fraternidad que solo era mortífero instrumento de patriarcado, atrapadas en un telar de lágrimas interminables...reclinados soles de lluvia amarga: no funde vuestra pena el lacre de sangre que marca los mismos apellidos sobre los cuerpos inertes de vuestros hijos

CORO: sobre los cuerpos inertes de vuestros hijos...de vuestros hijos...de vuestros hijos

APUNTADORA 1: *Arlequín saca una pértiga rematada con garfio de detrás de un seto. Uno tras otro ensarta los trajes, los hace revolar por la escena como pájaros y los lanza a las bambalinas.*

APUNTADORA 2:

Arlequín: al Público

ARLEQUIN 1:

La tarde de la Historia se ha fundido por completo
Las luciérnagas aplastan sus luces contra un muro
Un azogue, vidriado como un calambre, enturbia
el semblante del agua
...Hay un ángel oscuro en una sombra

APUNTADORA 2: *sonido: ulular de lechuza*

APUNTADORA 1: *Sorantes 1 y 2 reaparecen entre los setos del laberinto*

SORANTE 1:

Y sin embargo ha entrado en el jardín
una lechuza que no es de las estatuas

SORANTE 2:
Y un fulgor alejado

APUNTADORA 1:
Los trajes se desprenden de las figuras inmóviles y caen al agua del estanque como por ensalmo.

VIAJERA 2 (concluye, dirigiéndose al público, con este verso de *Verónica Forrest Thomson*):
Me gustaría no seguir sonando como Ricardo III

Música: comienza el madrigal de la Shakesperiana. En la voz soprano, de nuevo el texto de Q. M y D. of Y. En inglés, como una plegaria sin fin.
Queen Margaret y Duchess of York se alejan con lentitud extrema hacia el túnel abovedado, inundado de luz.

Ficha técnica del estreno el 24 de Septiembre de 1995:

Libreto y textos: Margarita Borja
Música: Manuel Seco de Arpe
Dirección y versión escénica: Sara Molina
Dirección musical: Jose Miguel Rodilla
Intérpretes: Teatro de las Sorámbulas y Concertus Novo
Esculturas y elementos escénicos: Eligio Otero.
Máscaras: Águeda Toral.
Iluminación: Joaquín Cutillas Dicenta.
Vestuario: Ana Díez y Sara Molina.
Figurines y atrezzo: Pascual Medel
Trajes-objeto: Francisca Barrachina y Elvira Pizano
Maquillaje: Delia Fenoll.
Producción: Pilar Regueiro, Cristina Sánchez

Actrices: Margarita Borja, Cecilia Cnatos, M^a José Congost, Inmaculada Esteve, Ana Jódar, Delia Fenoll, margarita de león, M^a Carmen Lluch, Yolanda mesquida, Teresa Molina, Laura Oliva, Vicenta Ortuño, Iris Pascual, Pilar Regueiro, Cristina Sánchez

Músicos: J.F. Cayuelas, flauta; F.J. Valero, óboe; N.Gálvez, clarinete; N.A. Clemente, fagot; M. de Juan, violín; E. Velasco, viola; M. Balbuzan, cello; F.Ruiz Contrabajo; P. Valero, piano; G. Serna, percusión; J. Ramirez, soprano